

Destinados a la Desobediencia

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Pablo preguntó, "¿quién eres tú, para juzgar al sirviente de otro? Es ante su propio Amo donde se sostiene o cae. Y será sostenido, porque el Amo es capaz de hacerlo mantenerse en pie." Ahora, todo ese drama ocurre dentro del individuo. Mi "sirviente" es esta prenda que te está hablando. Tu "sirviente" no es alguien que limpia tu hogar, sino el cuerpo que estás usando.

Ese es tu "sirviente". "Que ningún hombre juzgue a ese sirviente", porque el Amo está en control. Nos dicen en el mismo Libro de los Romanos: "Si no fuera por la Ley, no conocería el pecado, pero solo conozco el pecado por razón de la Ley. No sabría qué es codiciar si la Ley no dijera, 'No codiciarás'. Por lo tanto, contra Ti, y solo contra Ti, he pecado y hecho lo que es malo ante Tus ojos."

Nadie sabe lo que el Amo está haciendo pasar al sirviente para transformarlo en Su propio Ser. Y todos, lo sepan o no, pasan por el infierno, -- pero todos. Cuando uno se regodea porque hasta ahora no lo ha tocado o recuerda que ha hecho algo similar, -- entonces, yo no diría, compadécelo, pero él no sabe. Simplemente no lo sabe. Ahora permíteme compartir contigo una carta que llegó hoy.

La dama está aquí esta noche. Ella dijo, "En un sueño estas enormes, enormes máquinas que mueven montañas" -- las has visto -- "y hacen carreteras; y había un hombre que me guiaba por algún corriente magnético. Me movía como un títere, ya que simplemente me movía a su voluntad. Pero internamente me rebelaba y usaba cada onza de fuerza que podía para romper este robot," -- pero no podía.

Él simplemente la movía a su voluntad, y ella interpretaba el papel, el papel de un títere. Luego ella dijo, "Vi algo formándose. Él estaba tratando de formar algo en mí, o fuera de mí, o por mí. Pero algo se estaba formando y parecía formarse de vidrio líquido caliente." Bueno, conoces el intenso calor que se necesitaría para reducir el vidrio a un estado líquido.

"Y luego noté que la forma de un hombre tomó forma y salió de la parte superior de mi cabeza. La cabeza estaba perfecta, -- perfectamente formada, pero el resto aún era una masa no formada." Yo le diría a ella, estaba perfectamente formada. No esperes que algo debajo de la cabeza tome forma. No vas a encontrar debajo de la cabeza la forma que ahora llevas. Digo que la forma está completa cuando viste la cabeza salir de tu cabeza.

Ahora en Jeremías nos dicen, en el último versículo del capítulo 30; "El intenso enojo del Señor no se retraerá hasta que haya ejecutado y cumplido las intenciones de Su mente. En los últimos días lo entenderás." Luego, yendo al siguiente capítulo, el 31, nos dicen: "El Señor ha hecho una gran cosa en la tierra. Un hombre está rodeado por una mujer." Esto se traduce como; "Él ha convertido a una mujer en un hombre," -- "el regreso de la Virgen Israel, su propia emanación a Sí mismo, el Señor Jehová."

Al final, si alguien tiene la culpa, es solo Dios. Como se cuenta en el Libro de Job al final de todas las pruebas, todos los horrores por los que fue puesto; y luego sus amigos vinieron y lo consolaron. Son todos sus amigos -- y consolaron a Job por el horror, por el mal que el Señor Dios había traído sobre él. Entonces este cuerpo, -- lo pones a través del infierno, ¿puedo decirte?

Pero lo pones a través del infierno para aprender ciertas lecciones. Pues nos dicen, “la Ley es espiritual.” Pero el hombre no sabe que la Ley es espiritual hasta que ha pasado por todos estos fuegos de experiencia, y luego descubre que es espiritual; y al final, cuando todo se despliega dentro de él, entonces la Ley se vuelve fácil de operar para él, -- pero no hasta el final.

Pues nos dicen: “Dios ha consignado a todos los hombres a la desobediencia, para que pueda tener misericordia de todos.” Él “ha consignado a todos los hombres a la desobediencia, para que pueda tener misericordia de todos.” Aquí hay una historia simple. Un niño nacido en la pobreza, nacido en Odessa, Rusia, en una familia judía que no sabía nada de comidas completas; era el mayor de una familia de cinco.

A una edad muy temprana su madre murió, dejando solo unos pocos bebés. Él tenía entonces quizás, yo diría, diez. Tuvo que trabajar para mantener a la familia. Su padre era un trabajador, pero no podía traer lo suficiente para alimentar a la familia. Nunca supo lo que era tener un par de zapatos nuevos, un par de pantalones nuevos, una camisa nueva, un sombrero nuevo.

Todo se daba por caridad, y estos regalos no eran cosas nuevas; eran simplemente cosas pasadas de mano, lo que la gente tenía. Entonces, cuando desgastaba el zapato de arpillera, podía volver y conseguir otro par de cosas para envolver su pie en la fría Rusia. Consiguió un trabajo yendo al banco todos los días con grandes denominaciones de papel, y se cambiaban por plata y cobre.

Así que cuando volvía tenía la misma cantidad de dinero, esta vez en plata y cobre. Y un día, estando frente al cajero, al cajero, notó que el cobre y la plata tenían marcas exteriores similares; se parecían. Y se preguntó a sí mismo, “¿no sería maravilloso si él cometiera un error? ¿No sería maravilloso si ese cajero cometiera un error y me diera plata en lugar de cobre?”

En ese momento asumió que el cajero lo había hecho, y en su mente tomó las cosas y luego regresó a la tienda. Sabía que el cajero no lo había hecho, pero simplemente lo borró y jugó un pequeño juego. Y caminó de regreso sintiendo que el cajero había cometido el error y se preguntó: “Ahora, ¿qué haría? Iré a un restaurante y comeré por primera vez en mi vida hasta sentirme satisfecho.

En ese momento asumió que el cajero lo había hecho, y en su mente tomó las cosas y luego regresó a la tienda.

Comeré hasta que salga por mis orejas, luego compraré un par de zapatos y luego compraré un par de pantalones.” Sabía que eso cubriría tanto. Cuando volvió a la tienda el hombre no había cometido un error, pero él tuvo la alegría de caminar con esa suposición. Al día siguiente el hombre cometió ese error. Y se dio cuenta en el momento en que el hombre cometió el error.

Así que fue a otro banco y cambió el dinero por la cantidad correcta para poder llevar la cantidad correcta a la tienda, dejando este dinero extra. Y con ese dinero extra, dijo: “Luché todo el día conmigo mismo, y esa noche cuando me fui a la cama apenas pude dormir. Luché y luché conmigo mismo porque eso estaba en conflicto con lo que mi madre muerta me había enseñado.

‘No robarás, no codiciarás.’ Al día siguiente mi hambre y mi deseo de tener un par de zapatos nuevos y un par de pantalones nuevos superaron lo que había escuchado de mi madre, y comí hasta que salió, no por mis orejas, sino hasta que estaba lleno. Luego me compré un par de pantalones y me compré un par de zapatos.” Bueno, ¿quién lo hizo? “Si la Ley no hubiera llegado al mundo, nunca habría conocido el pecado.

Si la Ley no dijera, ‘No codiciarás,’ no sabría qué es codiciar, y sin embargo, Aquel que me guía me ha consignado a la desobediencia.” Así que aquí está la dama guiada como un títere por esta corriente que no podía controlar. La controlaba, formando fuera de ella y en ella lo que podría reflejarse perfectamente. Es la historia de Cristo. “Hasta que Cristo se forme en ti”, así nos dicen.

“Cristo refleja la gloria de Dios, y es la imagen expresa de Su persona.” Bueno, ¿quién está formando al Maestro? La palabra traducida como “Maestro” significa la Autoridad Suprema, el Controlador, Dios, el Señor. Eso es lo que significa. Así que cuando usan la palabra, “Maestro,” -- lo buscas, y verás que significa la Autoridad Suprema, el Señor, Dios, el Controlador.

Así que el Controlador está en control de cada vida en el mundo. Ese Controlador es Dios y estás consignado a la desobediencia para que Él pueda tener misericordia de ti. Así que te encuentras, como él lo hizo, hambriento y avergonzado por los harapos que llevaba; y aprendió que la Ley es espiritual. Así que se levantó del estado de un pequeño niño judío empobrecido en Odessa, en Rusia.

Y después de la revolución se encontró, cuando la guerra llegó a su fin, entre soldados que abandonaron Rusia y se dirigieron a Francia. Así que cuando murió a la edad de 77 años en Viernes Santo, -- este pasado Viernes Santo -- pudo dejar una herencia que se cuenta en millones. Aprendió la Ley. Aprendió que la Ley es espiritual. Y él mismo me dijo que nunca llevó a un hombre a juicio por facturas impagas.

Se sentaría en su escritorio cuando todos los empleados se iban y escribiría una carta agradeciendo al hombre por su cheque. Nunca la enviaba, pero se ponía en ese estado de ánimo y les agradecía por

el cheque que habían enviado. Y dijo: “En cuestión de días, nunca en exceso de una semana, pero bastante a menudo en dos o tres días, llegaba un cheque.” El cheque llegaba a él en pago de una factura impaga que estaba mucho atrasada.

“Pero,” dijo, “nunca tuve que perder un amigo, porque no puedo seguir en el negocio y perder clientes; así que nunca tuve que presionar a un cliente. Aprendí la Ley. Aprendí que estas suposiciones, aunque negadas por mis sentidos, si realmente las creo y pongo toda mi fe en la suposición, se convertiría en realidad. Y así, viví por ella. Mucho antes de conocerte a ti, Neville, -- mucho antes de haber oído hablar de ti.

Oí hablar de ti solo a través de mi esposa. Ella oyó hablar de ti y oyó la Ley, y nos llevamos bien juntos cuando estábamos en París; pero mucho antes de conocerla a ella o a ti, probé esta ley cuando era un niño pobre en Rusia, y comencé a vivir por ella. Así que nunca he llevado a un hombre a juicio para recuperar dinero que había adelantado en forma de mercancía.”

Así que cuando murió a la madura edad de 77 años, -- murió repentinamente de un ataque al corazón, -- bueno, había probado que las palabras de Pablo eran correctas; y no conocía a Pablo, porque nació y se crió en la fe judía; y dudo que alguna vez haya leído el Nuevo Testamento. Así que cuando Pablo hace la declaración en el 7º capítulo de Romanos que: “La Ley es espiritual,” -- cuando hace esa audaz declaración de que: “Si no fuera por la Ley, nunca debería haber conocido el pecado. No debería haber sabido qué es codiciar si la Ley no hubiera dicho, ‘No codiciarás.

’ Así, Dios ha consignado a todos los hombres a la desobediencia, para que pueda tener misericordia de todos.” Y así como la dama se resistió, pero realmente no pudo resistirse; fue guiada en una cierta dirección contra su voluntad y tuvo que ir, porque Eso-dentro-de-ella es el Maestro y te está pasando por los hornos. “Cuánto tiempo, cuán vasto, cuán severo los hornos antes de que encuentres al Padre es largo de contar.”

(Blake, de “Jerusalén”) Y el Padre es el Maestro. Ese es el Ser que realmente eres, y tú -- lo que ves aquí -- es solo una emanación de ese Maestro. Y nadie conoce el trasfondo de ese sirviente, porque este es el sirviente. Así que, “He encontrado en David, el hijo de Jesé, un hombre conforme a mi corazón, que hará toda mi voluntad.” Así que él es llamado el “sirviente”; pero al final, es llamado el “Hijo.”

Ahora, realmente, ha regresado y se ha convertido en uno. Pero parado ante él está el que lo puso a través de todos los pasos. Así que, es David. En el Salmo 51, el Profeta Natán entra en él y le recuerda lo que hizo cuando entró en Betsabé. Envío al esposo de Betsabé a la batalla con la esperanza y el conocimiento de que sería asesinado y entonces él conseguiría a Betsabé.

Entonces Natán va y se lo dice; y luego las palabras de David: “Contra Ti, -- solo contra Ti he pecado y hecho lo que es malo ante Tus ojos.” Y sin embargo, ¿quién lo hizo? “Solo hice tu voluntad que me diste por esta Ley que me diste, el deseo de codiciar. Nunca habría sabido qué es codiciar si la Ley no hubiera dicho, ‘No codiciarás.’ Y así, me hiciste pecar.

Entonces, Dios me consignó al pecado al ponerme una carga que yo no podía, en esta carne, resistir.” Entonces, “¿Quién eres tú,” preguntó, “para juzgar al sirviente de otro? Se presenta ante su propio Amo, o cae ante su propio Amo, pero será sostenido, porque el Amo es capaz de mantenerlo en pie.” Así que todos en el mundo han pasado por el infierno, puedo decirte.

Si no lo han hecho, van a pasar por él, o están pasando por él ahora. Y has perdido -- dices que tienes cinco sentidos -- has perdido cada uno de ellos en algún momento, pero cada uno; y al final, serás el mencionado en el Evangelio que tiene el poder de perdonar pecados. Cuando Él viene, solo viene al final del viaje. Cristo viene una vez, al final. Eso es cuando Él viene.

Y cuando viene, viene de la manera más maravillosa y misteriosa, y deja que el uno para quien Él viene, -- porque Él era el Maestro todo el tiempo, -- y cuando viene, deja que el uno en quien Él ahora se levanta experimente quién Él es. Y tú experimentas a Cristo en la primera persona, en tiempo presente, en experiencia singular. En este mundo podemos conocer una cosa mentalmente comparándola con otras cosas, analizándola y aceptándola; pero conocemos una cosa espiritualmente solo al convertirnos en ella.

Nunca en la eternidad conocerás a Cristo hasta que te conviertas en Cristo. Y Cristo viene al final, al mismo final. Así que cuando Él viene, -- está bien, sabes exactamente quién es Él, y perdonas a cada ser por lo que ha hecho, lo que va a hacer o lo que puede estar obligado a hacer. Pues se mueve bajo compulsión, -- todos. Has robado, y te has sentado en juicio sobre el ladrón.

— *Nunca en la eternidad conocerás a Cristo hasta que te conviertas en Cristo.*

Has estado ciego. Y él dijo, “Maestro, ¿quién pecó? ¿Este hombre o sus padres, para que naciera ciego?” Dijo, “Ni el hombre ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten.” No lo culpes, como hacen todos. Él es ciego -- está bien, -- ciego de nacimiento. La pregunta implicaría que quien preguntó cree en la reencarnación, pero no acepta esa teoría.

“¿Quién pecó?” ¿Este hombre? Nació, de nacimiento, ciego. ¿Quién pecó, este hombre o sus padres para que naciera ciego? Esa es la historia en el 9º de Juan. Y él respondió: “Ni este hombre ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten. Sed perfectos, como vuestro Padre en el Cielo es perfecto.” Así que toma al Hijo -- te toma a ti; se llama el “sirviente,” y lo pone a través del infierno.

Como ella dijo, “¿Qué fuegos se necesitarían para tomar el vidrio y convertirlo en un estado fundido? Era vidrio líquido caliente formado en un hombre, y salió de la parte superior de mi cabeza; y el rostro era el de un hombre. Estaba completo,” -- esa es la palabra “perfecto,” -- completo, pero el cuerpo no lo estaba, porque el cuerpo no va a ser como este cuerpo.

Va a ser ese Cuerpo glorioso del cual he hablado una y otra vez cuando se mueve hacia arriba como un serafín -- esa serpiente ardiente, ardiente. La cara, sí, es humana, la voz humana, las manos humanas; pero no preguntes sobre el cuerpo. Eso es algo completamente diferente. Ella vio correctamente, y ya había pasado por los hornos o no podría haber visto ese estado cristalino tan claro que puede reflejar la gloria de Dios.

Si no se hiciera en esa forma, no podría reflejar la gloria de Dios. La imaginación es perfecta. No solo la refleja, sino que la irradia, porque se convierte en uno con Aquel que lo puso a través de los hornos. Así que cuando ella lea esta noche -- y espero que lo haga -- esa declaración en el 31º, “Esta gran cosa que Dios ha hecho en la tierra, que una mujer rodea a un hombre,” -- una mujer convertida en un hombre, -- que lo que era la radiación de Jehová, llamado en las Escrituras la “Virgen Israel,” ahora regresa y es Jehová mismo.

Entonces la emanación, aún mi esposa, es ahora, todavía, yo mismo. Regresa, y los dos se convierten en uno; pero el Padre sufrió con la radiación. Así que no dejes que nadie te diga que por lo que has hecho, debes sentir remordimiento y reflexionar sobre ello. ¿Puedo decirte? Estás aprendiendo la Ley, y aprendiendo que la Ley es espiritual. No es observar cosas externas, como lavarme las manos antes de las comidas y encender velas en un día determinado, y decir Gracia y hacer todas estas cosas que la gente hace externamente; es lo que haces internamente.

¿Qué estoy haciendo en este mismo momento -- en cada momento del tiempo? ¿Estoy juzgando a las personas por su desempeño externo, su posición social, su posición intelectual, su posición financiera? ¿O les estoy haciendo una pregunta: Qué quieres? Y aunque parezca la solicitud más imposible, la concedo. Bueno, eso es ponerte a prueba, ahora, para ejercer este poder.

Porque al concederlo estás perdonando pecados, pues están errando el blanco. “Pecar” es “errar el blanco” en la vida. Así que el objetivo final es la formación de ese Ser que puede irradiar y reflejar la gloria de Dios. Ese es el fin -- “telos,” el fin; y significa “perfecto, completo, terminado,” para que puedas decir, “He terminado la obra que me diste para hacer.

Ahora devuélveme la gloria que es mía, la gloria que tenía contigo antes de que el mundo existiera.” Sí, lo renuncié como hijo de Dios, y tomé sobre mí esta prenda, y me convertí en un sirviente, un esclavo, y fui crucificado sobre esta prenda llamada la “cruz,” y me hice de ninguna reputación, y me hice obediente hasta la muerte -- incluso la muerte en esta cruz, y pasé por todos los horrores del

mundo; y Él me llamó entonces, Su sirviente. Pero al final, cuando he completado la obra que vine a hacer, la cruz se quita, y me levanto, y soy el mismo Ser, pues me levanté del hijo al Padre.

Pero porque soy Padre, todavía debe haber un hijo para dar testimonio de mi paternidad, y él se para ante mí, y es David: -- la suma total de todas mis experiencias humanas, pero esta vez glorificado. No se pierde nada. Sus ojos son perfectos, como se cuenta en el Libro de Samuel: "ojos hermosos, tez clara," -- todo en él es perfecto. No podrías mejorar la belleza de David.

No falta nada cuando lo miras y ves a tu hijo. Y ciertamente lo pusiste a través de los pasos. Le arrancaste los ojos cuando nació ciego. Le quitaste la capacidad de hablar. Le quitaste la capacidad de oír. Todas estas cosas le quitaste, y él tuvo que obedecerte, igual que esta dama tuvo que obedecer esta simple corriente tirada por un hombre. Un hombre la dirigía, y empezó con estos enormes instrumentos que aran una montaña, y remueven una montaña.

Así es como comenzó la visión. Y así los viste removiendo montañas. Los has visto haciendo carreteras donde pasan por un área entera de bosque, y en poco tiempo simplemente lo nivelan y hacen una carretera. Bueno, están haciendo una carretera en ella, y la han hecho, porque el fin justifica todos los horrores por los que ha pasado. Porque eso solo le estaba mostrando en visión -- esta encantadora imaginaria -- lo que ha pasado.

Ha sido arada y arada y arada, y ha sufrido y sufrido; pero algo hermoso estaba saliendo, y saliendo de su propio cráneo, cuando una mujer se convierte en un hombre. Y ahora vuelve y es uno con el Padre. Así que cuando veas a alguien en el mundo y estés pasando por -- no te analices a ti mismo y preguntes, ¿qué he hecho que esté mal? ¿Qué he hecho que esté mal?

Bueno, ve a las Escrituras y averígualo. "Él me consignó a la desobediencia," así que si desobedezco la Ley, es Él. Entonces, ¿quién es Él? Mi propio maravilloso Señor. ¿Y quién es ese Señor? Mi imaginación. Ese es el Padre. Ese es el Señor. Ese es el Maestro. Así que lo obedecí en cada momento del tiempo; y cuando me llevó de niño y me envió dos mil millas lejos a la escuela sin ningún amigo, ningún familiar que me recibiera, porque el fuego era tan intenso y el impulso de ir, tenía que ponerme en marcha.

Y cuando me despidieron de un trabajo, o me despidieron del otro, o cuando renuncié, tenía ese intenso deseo de hacer algo diferente. Fue Él quien me guió todo el tiempo. Fue Él quien me llevó a Londres cuando realmente no estaba calificado para hacerlo; y luego en Londres encontrar a un hombre -- un ingeniero retirado que le gustaba el mundo psíquico y me introdujo en esta forma de pensar -- solo una pequeña chispa -- estaba todo allí.

Solo tenía que ponerle la chispa; así que cuando regresé, vivía en las librerías de segunda mano en Nueva York. Cuando podía permitirme un libro, compraba un libro. Y cuando viajaba como bailarín, viajaba con mi biblioteca. Cuando los demás jugaban a las cartas durante el día para matar el tiempo entre espectáculos -- porque hacíamos tres o cuatro espectáculos al día -- yo leía mis libros.

Y cuando salían después del espectáculo por la noche haciendo algunas cosas, yo tomaba mis libros, y construí mi biblioteca de esa manera cuando apenas podía permitirme comprar un libro. Así es como gastaba mi dinero. Así que, os digo, todos están interpretando el papel que el Maestro ha determinado. Y pensamos que somos completamente libres en este mundo. No somos libres hasta el final -- no hasta el final mismo, cuando el Hijo nos libera.

“Porque si el Hijo os libera, seréis verdaderamente libres,” -- pero no hasta el final. Así que pasaré a lo siguiente: estamos descartando los errores y aferrándonos a la verdad, y descartando más errores y aferrándonos a la verdad, porque entonces, “Yo soy la Verdad, Yo soy el Camino, Yo soy la Vida.” No hay otro camino. Os he dicho exactamente cómo va a suceder.

No hay otro camino. No hay un periódico matutino en el que algún agente publicitario no esté tratando de persuadir a quienes lo leen de que hay otro camino, y lo llaman con todos estos diferentes -ismos. No hay otro camino. Al final, vais a encontrar Quién-Sois; y cuando lo encontréis, sois el Señor Jesucristo, y el Señor Jesucristo es el Señor Dios Jehová.

Y luego llegará ese momento inevitable cuando se alcance ese fin en el que te quitas la prenda, y eres uno con la Eternidad; y todos los que te precedieron no son más grandes que tú porque te han precedido. No, -- todos sois iguales, -- la Hermandad. Y esa única hermandad forma el único Dios y Padre de todos. Así que, “¿Quién eres tú?” preguntó Pablo en su capítulo 14, el versículo 4 de Romanos: “¿Quién eres tú para juzgar al sirviente de otro?

Es ante su propio Amo donde él se sostiene o cae, y su Amo es capaz de hacerle mantenerse en pie.” Será sostenido en alto; y al final, todo será perdonado. Así que esta noche le digo a mi amigo que escribió la carta que recibí hoy, felicitaciones. Y si la visión parecía salvaje a veces, me alegro. Anótalas para mí y envíalas sin importar cómo vengan. Todas tienen sentido para mí, os lo digo.

Tu carta fue hoy una alegría pura. Y la carta de tu hija también fue una alegría pura. Eso tiene un significado tremendo. Ella me ha visto en el papel -- y cuando esta monstruosidad apareció y estaba a punto de morderte, mi rostro apareció; y ella te dijo en la carta -- al menos me lo dijo a mí -- no era el rostro del monstruo, era tu rostro; y toda la cosa desapareció.

Dondequiera que Él aparezca, pondrá fin a todas las tonterías, porque yo lo he pasado, querida, -- he pasado por todo lo que os he contado. No estoy especulando. No estoy teorizando. Le diría a

cualquiera esta noche que esté pasando por un gran dolor, “El Maestro lo está haciendo.” El Maestro ha llegado. Si no eres consciente ahora de la Ley, es porque no estás listo para ella, pero has sido hecho consciente de la Ley; y a menos que seas consciente de la Ley, no puedes violar la Ley.

No podría haber pecado en el mundo a menos que hubiera Ley, porque el pecado es simplemente no alcanzar una marca. Si no tuvieras una marca en este mundo, si la muerte no significara nada para ti, “No matarás,” no significaría nada. Si aceptas los Mandamientos, -- entonces, la violación de ellos es pecar. Pero sin violación, si no tienes la Ley. ¿Cómo puedes violar lo que no tienes como marca?

Si no tienes un objetivo en este mundo, ¿cómo puedes fallarlo? Si no tienes un objetivo, ¿cómo podrías fallarlo? Pero tienes un objetivo, y aquellos que están aquí, -- tienen el mayor objetivo. Ese fin es ser Cristo, -- no servir a Cristo, -- eso no es suficiente; sino ser Cristo. Nunca lo conocerás de otra manera, aparte de ser Cristo. No conoces el amor en el verdadero sentido de la palabra, hasta que estás realmente incorporado en el cuerpo del Amor.

No conoces el amor en el verdadero sentido de la palabra, hasta que estás realmente incorporado en el cuerpo del Amor.

Entonces eres Amor. Bueno, tenemos atisbos de ello al estar enamorados. ¿Cómo podría un hombre conocer el amor a menos que esté enamorado? Puedes hablar de ello, y todas estas cosas, pero uno debe estar enamorado para conocer el amor. Pero el extremo del Amor es cuando uno está incorporado en el cuerpo del Amor. Entonces no puedes describir esa alegría. No puedes describir ese Amor.

Solo una experiencia de Dios en forma de Amor podría describirlo al individuo que la tiene; pero ¿cómo va a contarle para transmitir esa misma experiencia a otro? No puede hacerlo, pero puede animar a otros, y simplemente le creerán -- si es que le creen en absoluto -- y él seguirá ciegamente contando a todos, a los que creen y a los que no creen, hasta ese momento en el tiempo en el que regresa al cuerpo del Amor y toma su lugar. ¿Dónde?

En ti. Porque al final solo hay uno -- un Padre de todos. Así que esta noche si tienes tiempo, lee ese capítulo 14 y el 7, de hecho, todo está realmente en Romanos donde él toma los primeros ocho capítulos y sienta las bases. Pero el 7 -- he citado bastante del 7 esta noche. Y encontrarás que Él perdona a todos, porque “El que quisiera borrar a la gente del Camino luego se convirtió en el mayor,” -- diría yo -- agente de promoción del Camino.

La dama también dijo en su visión que había Pablo, y ella era Pablo; pero Pablo habló de sí mismo como mujer, -- mujer convirtiéndose en hombre. Os digo, en la Resurrección estás por encima de la organización del sexo. No eres ni macho ni hembra. No estás ni atado ni libre. Eres Cristo y Cristo es

Dios. Hasta que llegue ese momento, todavía eres el sirviente de ese Maestro que te está guiando, como Él la guía a ella; y llegará el día en que Él se formará en ti.

Cristo se formará, para que pueda irradiarte, pues tú eres el Maestro y reflejarte; y cuando llegue ese momento, entonces regresarás, y serás uno con el Maestro que es el Señor Jehová. Parece más allá de los sueños más salvajes del hombre. Pero os digo, es verdad. Así que no condenes a nadie. Déjalos en paz. Cuando estén sufriendo, deja que tu corazón se conmueva por ellos y expresa misericordia, pues lo has pasado.

O de lo contrario, lo pasarás, pues nadie saldrá hasta que sea perfecto, como su Padre es perfecto. Y el Padre tuvo que pasar por todas las experiencias del hombre para ser perfecto. Y tú vas a pasar, o has pasado -- me atrevo a decir que has pasado; por eso estás aquí -- por todas las experiencias de la humanidad. Y al final, eres Dios el Padre. Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.